

Un carro para la historia del tiempo

Ayer, el artista tapatío Gonzalo Lebrija realizó una intervención artística en la presa de La Vega, donde utilizó un carro que dejó caer desde diez metros de altura con el propósito de hacer una metáfora sobre el tiempo.



Fotos: Iván García



14-Marzo-08

Caída libre. Un automóvil Valiant mode-lo 1974 se eleva a diez metros de altura y el peso de casi mil kilogramos cae al agua en fracciones de segundo. El brillo del antiguo coche negro se impacta con el agua y un instante después se hunde definitivamente. Todo ocurre rápido, pero los principios de la física, en cuanto a tiempo, movimiento y aceleración, no dejan dudas al artista Gonzalo Lebrija (Guadalajara, 1972), quien ayer realizó la espectacular intervención artística en la presa de La Vega.

Todo comenzó a las siete de la mañana. Una enorme grúa se colocó a la orilla de la presa, mientras que cuatro hombres enganchaban el auto negro para elevarlo. La maniobra llevó cerca de una hora, mientras Lebrija daba indicaciones precisas sobre el lugar en el que debía caer el coche y buscaba el ángulo perfecto para capturar el instante con cámaras de cine, video y fotografía. Todo estuvo listo en punto de las 8:30 am. El carro fue desatado del arnés y en una caída estrepitosa impactó con el agua. El cofre y la defensa se deformaron y en cuestión de segundos el Valiant se hundió en la presa y no dejó rastro de la intervención, aunque poco tiempo después la grúa volvió para hacer maniobras y sacar el vehículo del fondo del agua.

El experimento de Lebrija parafrasea al libro *Breve historia del tiempo*, publicado por el genio físico Stephen Hawking, en 1988, que trata de explicar el origen del universo y diversas teorías sobre las supercuerdas, los agujeros negros y el Big Bang. "La idea era metaforizar ese discurso cósmico con la idea del coche, para capturar el instante en el que el coche toca el agua sin salpicar nada y establecer cómo se refleja en el agua, como suspendido en el tiempo", relata el artista.

Lebrija, quien ha expuesto en Inglaterra, España y Estados Unidos, detalla que el concepto hace una metáfora "con esta idea del hoyo negro, donde entras en una parte del tiempo y sales en esa misma fracción del tiempo, es un poco metaforizar en ese sentido, como una evocación romántica al último beso antes de morir, suspender ese momento dramático y dejarlo como una metáfora para eternizarla". Aunque el experimento apenas duró unos segundos, costó cerca de 40 mil pesos y su preparación requirió al menos un

par de meses para solicitar el permiso correspondiente con el encargado de la presa, porque de acuerdo con Lebrija no fue necesario tramitar autorización en dependencias como la Comisión Estatal del Agua o la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. También llevó tiempo comprar y pintar el coche, quitarle el motor y todos los líquidos que pudieran contaminar el agua de la presa, hasta la contratación de la grúa y cámaras de cine y video para documentar toda la acción.

Esta no es la primera vez que Lebrija trabaja en torno al automóvil. Hace varios años realizó la serie fotográfica *Autopaisajes*, en la que a través de los cofres de diversos coches se reflejaban diversos paisajes y escenas urbanas, y en 2005 el artista completó la serie cuando metió un Ferrari a la Capilla Mayor del Instituto Cultural Cabañas, para reflejar el mural *El hombre de fuego*, de José Clemente Orozco, en el cofre del coche. La evocación constante al carro "es importante porque mi papá tenía agencias automotrices, entonces toda mi vida tuve un contacto con los brillos de los autos nuevos y siempre me han llamado mucho la atención. Además el automóvil es, quizá, el objeto más importante de la contemporaneidad y me gusta mucho esta idea de relacionarlo siempre con el paisaje, de hacer esta mezcla entre tecnología y ecología".

En esta ocasión se decidió por un Valiant 1974 porque tiene predilección por los autos americanos de la década de los setenta, "porque son coches hechos en la posguerra, en una especie de entorno del sueño americano". El artista añade que tanto el material cinematográfico, como el video y la fotografía formarán parte de una exposición que realizará a mediados de septiembre en la galería Travesía Cuatro, en Madrid.



- A viva Voz

"La idea era metaforizar ese discurso cósmico con la idea del coche, para capturar el instante en el que el coche toca el agua sin salpicar nada y establecer cómo se refleja en el agua, como suspendido en el tiempo"

• Gonzalo Lebrija

Guadalajara•Rebeca Pérez Vega